



TEMA 8

UN FINAL FELIZ

APOCALIPSIS 21:3-4

INTRODUCCIÓN.

En 1938 Nicholas Winton, un joven británico de veintinueve años, estaba de vacaciones en Checoslovaquia. Allí se enteró de la difícil situación de los judíos checoslovacos y otros grupos vulnerables que estaban en peligro debido a las políticas del Tercer Reich.

Winton se sintió conmovido por la situación y decidió tomar medidas. Organizó un plan para evacuar a niños judíos y otros que estaban en riesgo de ser perseguidos por los nazis. A través de un esfuerzo incansable, Winton trabajó con las autoridades checoslovacas y británicas para conseguir permisos, visas y transporte para más de seiscientos niños.

Una anécdota particularmente emotiva involucra un grupo de niños judíos que estaban en camino hacia el Reino Unido. El último tren que llevaba a estos niños debía partir de Praga, pero se suponía que partiría el mismo día que los alemanes ocuparían la ciudad. Ante la inminente amenaza, Winton y su equipo trabajaron a toda velocidad, arreglaron los trámites y lograron sacar a los niños del país en el último momento. El tren partió minutos antes

de que los nazis llegaran a Praga. Estos niños, a quienes se les conoció como “los niños de Winton”, sobrevivieron a la guerra y muchos de ellos reunieron sus vidas con sus familias después del conflicto.

La historia de Nicholas Winton y su valiente esfuerzo de rescate se mantuvo en gran parte desconocida durante décadas, pero en 1988 su esposa descubrió sus archivos y lo expuso públicamente. Winton fue honrado y reconocido por su heroica labor y finalmente se le conoció como el “Schindler británico”. No cabe duda de que esta historia de dolor y tristeza tuvo un final feliz.

Al ver este mundo lleno de tanta maldad y sufrimiento te has preguntado ¿cómo terminará?, ¿algún día este mundo será un lugar seguro y feliz para vivir junto a nuestros amados?

1. La Segunda Venida de Cristo: una promesa segura.-

La Biblia señala que estamos en una batalla invisible contra el mal: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo” (Efesios 6:11-12).

Las fuerzas del mal encabezadas por el “gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás” (Apocalipsis 12:9) siguen en pie de guerra contra Dios y su pueblo verdadero en la tierra: “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

Sin embargo, este último conflicto por la libertad tiene sus días contados, Jesús prometió que regresaría para poner fin al pecado y su autor. Ya vimos en temas anteriores que Jesús dejó claras señales que nos mostrarían la cercanía de su venida. Recordemos este importante punto.

“Y estando Él (Jesús) sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este mundo?” (Mateo 24:3).

Esta pregunta era importante, Jesús les respondería a sus discípulos una serie de hechos y señales que se darían en el planeta y que afectarían la vida de todos. Estas señales aumentarían en frecuencia e intensidad conforme se acerca el fin de todas las cosas. Entre estas señales Jesús dijo que vendrían engaños religiosos, falsos profetas, guerras y sediciones, pestes, hambres, terremotos, persecución al pueblo de Dios y la predicación del evangelio a todo el mundo. Luego Jesús señala que: “Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre”. (Mateo 24:30-31)

¿CÓMO VENDRÁ JESÚS?:

Veamos algunas de las características de este portentoso evento y que hechos estarán asociados a su cumplimiento:

a. Venida visible y gloriosa:

Mateo 24:30: "Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre..."

Apocalipsis 1:7: "He aquí, viene con las nubes y todo lo verá"

La segunda venida de Cristo será un evento visible y glorioso. Jesús regresará en las nubes con poder y majestad, revelándose a toda la humanidad. No será un rapto secreto ni un evento privado.

b. Triunfante y con los ángeles:

Mateo 25:31: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él..."

Cristo vendrá acompañado por sus santos ángeles, como un Rey victorioso y triunfante.

c. Se producirá la resurrección de los justos:

1 Tesalonicenses 4:16: "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero."

Los justos que han fallecido serán resucitados y transformados en cuerpos gloriosos para encontrarse con el Señor en el aire.

d. Transformación de los vivos:

1 Corintios 15:51-52: "En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados."

Los creyentes vivos serán transformados instantáneamente, recibiendo cuerpos incorruptibles y gloriosos.

e. Juicio y recompensa:

Mateo 16:27: "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras."

Apocalipsis 22:12: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra."

La segunda venida incluirá un juicio en el que las acciones de cada individuo serán examinadas, y las recompensas se otorgarán de acuerdo con su fe y obras.

f. Establecimiento del Reino Eterno:

Apocalipsis 21:1-2: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo..."

Dios restaurará al mundo como era al principio, un lugar de paz y amor en donde los hijos de Dios vivirán seguros por la eternidad.

2. El final del mal.-

La batalla cósmica que levantó Satanás, el gran rebelde, llegará a su fin: "Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta" (Apocalipsis 20:10). Es interesante notar que Dios, aunque es amor como lo define su Palabra, es también justicia perfecta y el Juez de toda la tierra. De hecho, una de las formas en que demostrará su justicia será acabando para siempre con el autor de toda la tragedia que este planeta ha experimentado por varios milenios de existencia.

¿Cuándo será destruido Satanás?:

De acuerdo a Apocalipsis 20, en el momento en que Jesús regrese a la tierra y lleve a los justos vivos y resucitados al cielo, se iniciará en la tierra un período de mil años en donde el único que estará solo y deambulando en este sombrío y vacío planeta será Satanás: "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo" (Apocalipsis 20:1-3)

La cadena y el abismo representan la prisión de soledad e inacción a la que será sujetado Satanás. Recuerda que ya vimos que Apocalipsis es un libro simbólico y la expresión "abismo" se refiere a la condición de la tierra en un estado de caos y oscuridad. Esta expresión se utiliza en la descripción inicial de la tierra en donde se menciona que "estaba en un estado de desorden y vacío; y la oscuridad prevalecía sobre la superficie del abismo" (Génesis 1:2)

"Aquí es donde, con sus malos ángeles, Satanás hará su morada durante mil años. Limitado a la tierra, no podrá ir a otros mundos para tentar e incomodar a los que nunca cayeron. En este sentido es cómo está atado: no queda nadie en quien pueda ejercer su poder. Le es del todo imposible seguir en la obra de engaño y ruina que por tantos siglos fue su único deleite" (Conflicto de los Siglos, 640).

Posterior a los mil años, Jesús regresará a la tierra con los redimidos que estarán en la Nueva Jerusalén, y entonces Satanás será liberado de su prisión de inactividad y reunirá en orden de batalla a sus ángeles caídos juntos con

todos los impíos que resucitarán en ese momento. Recordemos que solo los justos resucitarán en la segunda venida de Cristo, antes de empezar el milenio. "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión" (Apocalipsis 20:7). Es en ese momento que se produce la resurrección de los impíos.

Las dos resurrecciones: de los justos e impíos, fueron anunciadas también por Jesús: "y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:29).

Es interesante notar que mientras los redimidos resucitarán vestidos de gloria e "incorruptión" (1 Corintios 15:53), en perfectas condiciones físicas, por otro lado, los impíos, al terminar el milenio, serán levantados de sus sepulcros en la misma forma en que murieron: "Al fin de los mil años, Cristo regresa otra vez a la tierra. Le acompaña la hueste de los redimidos, y le sigue una comitiva de ángeles. Al descender en majestad aterradora, manda a los muertos impíos que resuciten para recibir su condenación. Se levanta su gran ejército, innumerable como la arena del mar. ¡Qué contraste entre ellos y los que resucitaron en la primera resurrección! Los justos estaban revestidos de juventud y belleza inmortales. Los impíos llevan las huellas de la enfermedad y de la muerte" (La Segunda Venida y el Cielo, 117).

Mientras Satanás ve como los impíos a quienes engañó por siglos se levantan de sus tumbas, observa también que del cielo de Dios desciende Jesús junto con los redimidos de todas las edades asentados en la ciudad santa celestial, la nueva Jerusalén. Este es el momento en que Satanás sabe que no tiene más opciones que atacar, aunque sea por última vez, al Hijo de Dios quien fue el objeto de todo su odio a lo largo de los siglos.

"Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió" (Apocalipsis 20:9).

"A pesar de que Satanás se ha visto obligado a reconocer la justicia de Dios, y a inclinarse ante la supremacía de Cristo, su carácter sigue siendo el mismo. El espíritu de rebelión, cual poderoso torrente, vuelve a estallar. Lleno de frenesí, determina no cejar en el gran conflicto. Ha llegado la hora de intentar un último y desesperado esfuerzo contra el Rey del cielo" (La Segunda Venida y el Cielo, 124).

¡Que lamentable final! La Biblia dice que el fuego de Dios es "fuego consumidor" (Hebreos 12:29). Luego de esa sentencia y destrucción total del mal no habrá nada que quede de su autor ni de quienes siguieron su fútil batalla contra Jesús y su pueblo. No quedará de Satanás y su maldad ni el más mínimo rastro: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama" (Malaquías 4:1).

La oscura época del dominio del mal sobre este planeta habrá llegado a su final y ahora Dios se dispondrá a rehacer este mundo como siempre quiso que fuera.

3. El nuevo mundo.-

Un mundo donde no haya más hospitales oncológicos, farmacias, orfanatorios, ambulancias y cementerios pareciera ser una fantasía. Sin embargo, Dios ha prometido que cuando regrese las cosas volverán a ser como siempre quiso que fueran cuando creó este mundo.

Veamos lo que nos enseña la Biblia sobre ese futuro esplendoroso que nos Dios prepara si le amamos y le somos fieles:

a. Tendremos comunión eterna con Dios y viviremos con Él:

Apocalipsis 21:3: “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.”

La comunión con Dios será completa y directa, sin barreras. Los redimidos experimentarán una cercanía y un amor inimaginables con su Creador.

b. No Más Muerte ni Dolor:

Apocalipsis 21:4 declara: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

En la tierra nueva, no habrá más muerte, sufrimiento ni dolor. Dios eliminará todo rastro de tristeza y dolor.

c. Actividades y aprendizaje por la eternidad: En Isaías 65:21-23 se nos señala que los redimidos: “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas...”

En la tierra nueva, los salvados disfrutarán de actividades creativas y significativas, trabajando en armonía con la creación y entre ellos.

“Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. El árbol de vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para el servicio de las naciones. Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es donde el pueblo de Dios que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar” (Conflicto de los Siglos, 654).

¡Que escenas más maravillosas nos esperan!, y todo, absolutamente todo entregado a los redimidos por el bendito sacrificio del Hijo de Dios que nos habilitó nuevamente el regreso al Edén perdido por la desobediencia de nuestros primeros padres.

¡El último conflicto por la libertad ha terminado! Jesús venció a Satanás y sus huestes y ahora los hijos de Dios respiran la libertad del mal para siempre!

Los redimidos que gozarán de la eternidad restaurada junto a sus amados resucitados aprendieron a vivir con Jesús en este mundo, aprendieron a caminar con Jesús cada día de sus vidas haciéndole partícipe de sus alegrías y también de sus tristezas. Hicieron de Jesús su amigo maravilloso en momentos de soledad y pruebas.

Cuando Cristo regrese esos hijos fieles de Dios disfrutarán de la recompensa más maravillosa de todas: mirar cara a cara a Aquel que los amó hasta la muerte.

LLAMADO.

Un hermoso canto dice:

“Un día escuché que existe un lugar
dónde hay perfecta paz; sin tristeza, ni maldad.
Yo quiero estar allá en ese eterno hogar.
Mi sueño al fin será una hermosa realidad.
Pero al esperar, pensando en ese hogar,
yo puedo ver que aquí lo puedo disfrutar.
Y cuando hermanos van unidos como pueblo redimido,
veo ángeles cantando, pues el cielo está llegando.
Yo puedo contemplar la hermosura de ese hogar
si busco aquí vivir como mi Jesús vivió.
En medio del dolor en paz yo voy a estar.
Mi voluntad, mi corazón, ya son de Dios”

Mi amigo, mientras ese día se aproxima y vamos viendo transcurrir las señales que anuncian el pronto regreso de nuestro Salvador es necesario tomar decisiones. ¡Si!, decisiones que comprometen no solo esta vida sino toda nuestra eternidad. ¿Sabes quienes entrarán en ese nuevo mundo de paz y eternidad? La Biblia tiene la respuesta, solo aquellos “cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero” (Apocalipsis 21:7).

Te preguntas ¿cómo puedo tener mi nombre en el libro de la vida del Cordero?, es tan simple como recibir un regalo, porque la salvación es un regalo que Jesús consiguió con su sangre por nosotros. Ven a Él tal y como estás, con tus cargas, tu pasado y tu presente. Ven a Él con tu ansiedad por el futuro y tus

más profundas preocupaciones.

No hay manos más fuertes para sostener tu vida que aquellas que sostuvieron la cruz por ti.

Jesús te dice hoy: “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Marcos 16:16). Querido amigo y amiga, el bautismo es el primer paso para estar listo cuando el Rey regrese. Mientras Jesús está en el santuario celestial intercediendo por nosotros hay tiempo.

El mal no puede seguir más y Jesús muy pronto terminará para siempre con el dolor y el sufrimiento.

Hoy es el momento de ponerse del lado del vencedor. Hay un mundo nuevo que nos espera, y será solo para aquellos que ponen sus vidas en las manos de Jesús.

¿Qué decisión tomarás? ¡Yo quiero verte en la eternidad!

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

2 Timoteo 4:1-5.



**Iglesia Adventista
del Séptimo Día**

UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

www.respuestasbiblicas.org